

GIORGIO AGAMBEN. UNA ARQUEOLOGÍA DE LA POTENCIA DE EDGARDO CASTRO

Por Mauro Benente*

El estatuto estético de la obra de arte, el obrar del hombre, la relación del hombre con la historia, la teoría medieval del fantasma, la pérdida de la experiencia, el lenguaje, la relación entre biopolítica y soberanía, los derechos del hombre, los campos, el significado ético de Auschwitz, la vergüenza, la política, el reino, el gobierno, la economía, la vida, lo humano. Abarcar todos estos asuntos, y muchos otros. Abarcarlos desde lecturas y abordajes, al menos en principio, muy dispares y oscilantes, como la filosofía, la teología, la biología y hasta la neurofisiología, no parece ser a primera vista, una tarea fácil. Lograr adentrarse en el laberinto que se dibuja con estos escarpados asuntos, no parece ser, a primera vista, una labor confortable.

Que *museo, hombre sin contenido, voz, zoé, bíos, homo sacer, bando, relación de excepción, paradigma, musulmán, resto, máquina, dispositivo, potencia-de-no, inoperosidad, arqueología, mesianismo, signature y profanación*, sean las categorías y herramientas metodológicas para abordar los asuntos nombrados, parecen tornar aun más estrechas y más retorcidas las paredes del laberinto. Laberinto que parece estar enclavado en un terreno cada vez más hostil.

Que los desarrollos se lleven a cabo a partir de las obras de Aristóteles, Pablo de Tarso, Agustín de Hipona, Tomás de Aquino, Walter Benjamin, Carl Schmitt, Erik Peterson, Alexandre Kòjeve, Georges Bataille, Hannah Arendt, Michel Foucault y Enzo Melandri, entre muchos otros, parece tonar al laberinto en un imponente bloque de concreto, homogéneo, sin cesuras, impenetrable.

El libro de Edgardo Castro *Giorgio Agamben. Una arqueología de la potencia*, que salió de la imprenta hacia diciembre de 2008, se erige, casi en soledad, como un pico para penetrar en la dureza del concreto y como una guía para transitar el laberinto de la obra del filósofo italiano contemporáneo Giorgio Agamben.

El primer capítulo de la obra, titulado "De la *poiesis* a la *polis*", aborda las primeras cuatro obras de Agamben, que tal vez sean los trabajos que estén más alejadas de los intereses de quienes provengan desde el derecho o desde la filosofía política. Estos cuatro trabajos –*El hombre sin contenido* (1970), *Estancias. La palabra y el fantasma en la cultura Occidental* (1977), *Infancia e historia. Destrucción de la experiencia y origen de la historia* (1978) y *El lenguaje y la muerte: un seminario sobre el lugar de la negatividad* (1982)-, "pueden ser vistos

* Abogado UBA. Becario CONICET. Doctorando UBA. Miembro Adscripto del Instituto de Investigaciones Jurídicas y Sociales "Ambrosio L. Gioja".

como una lectura de la modernidad, que comienza con la cuestión del arte y conduce hacia la ética y la política, de lo que se ocupará en las obras posteriores" (Castro, 2008, 15).

Castro propone una división de *El hombre sin contenido* en dos partes, la primera dedicada al estatuto estético de la obra de arte y, la segunda, anclada sobre el análisis del obrar del hombre en general, mostrando una reducción de la *poiesis* a la *praxis*. En lo que me interesa rescatar, y dentro de la primera parte, Castro destaca la emergencia, en el siglo XVII de los *museos*, en los cuales las obras de artes se distancian del espacio común de los hombres. La noción de *museo*, que se erige como un concepto técnico que alude al distanciamiento, a esta separación mencionada, será acuñada nuevamente por Agamben en *Profanaciones* (2005), pero para referirse a la *museificación* del mundo.¹

De *Estancias*, Castro recupera el problema del conocimiento en las ciencias sociales, donde sujeto y objeto se encuentran identificados. También menciona los abordajes sobre los conceptos de *fetichismo* y de *uso*, siendo esta última noción empleada en futuras obras de Agamben. De *Infancia e historia*, son reseñados dos diagnósticos, dos elementos deficitarios de la filosofía y la política moderna: la expropiación de la experiencia y la ausencia de una concepción del tiempo propia del hombre. Finalmente, de *El lenguaje de la muerte* se aborda con profundidad la temática de la *voz* y su doble *negatividad*: *no más un sonido, todavía no significado*.

El segundo capítulo, "Soberanía y excepción", está dedicado, fundamentalmente, al análisis de tres obras correspondientes a la saga *Homo sacer*: *Homo sacer I. El poder soberano y la nuda vida* (1995),² *Lo que resta de Auschwitz. El archivo y el testimonio, homo sacer III* (1998)³, *Estado de excepción, homo sacer II, 1* (2003). Asimismo, también se analizan algunos artículos compilados en *Medios sin fin* (1996). Para Castro, *Homo sacer I* reorienta las reflexiones de Agamben hacia la política del siglo XX, con una labor precisa que, citando a Agamben, puede resumirse como la tarea de "«repensar todas las categorías de nuestra tradición política a la luz de la relación entre poder soberano y vida desnuda»" (Castro, 2008, 49).

En el primer volumen de *Homo sacer* los desarrollos de Agamben parten de la noción de biopolítica acuñada por Michel Foucault e intenta dar cuenta de los dispositivos jurídicos que capturan la vida.⁴ Es por esto que Agamben articula los desarrollos de Foucault –y de Hannah Arendt– con la teoría de la soberanía de Carl Schmitt. Realizar esta articulación es lo que le permitirá a Agamben separarse de Foucault en cuanto a la emergencia de la biopolítica, para ubicarla históricamente en el origen mismo de la soberanía. Dentro de los conceptos, y/o paradigmas, analizados en este capítulo podemos encontrar los siguientes: *bando*, *homo sacer*, *poder soberano*, *campo* y *estado de excepción*. A fin de hacer menos dificultoso el tránsito por el laberinto, Castro altera el orden cronológico y, luego del primer volumen de la saga,

¹ Sobre la temática puede tenerse como guía de acceso al laberinto a Costa (2009)

² A lo largo de su guía, Castro no emplea la noción de *nuda vida* para traducir *nuda vida*, sino la de *vida desnuda*. En este trabajo empleo la traducción de *nuda vida* que es la que emplea Antonio Gimeno Cuspiner en su traducción de *Homo Sacer I* realizada para la editorial Pre-Textos y que también emplean Castro y Costa en la traducción de *Estado de Excepción* realizada para la editorial Adriana Hidalgo, aunque aclaran que la traducción literal sería la de *vida desnuda*.

³ Aquí, nuevamente, al traducir *resta* como *resto* Castro se aparta de Cuspiner, quien lo traduce como *queda*. Aquí seguimos la traducción de Castro porque *resta*, tal como nuestro guía recuerda, es un concepto técnico de Agamben.

presenta primero *Estado de excepción* y dedica el último apartado a *Lo que resta de Auschwitz*. En este último apartado las nociones de *musulmán*, *testimonio* y *resto* son analizados con gran profundidad. Se destaca también la *aporía de Auschwitz*, que en la estructura del testimonio se presenta de modo palmario. Su estructura "representa el encuentro entre dos imposibilidades: la del propio testimonio y la de su lenguaje. En efecto, quienes han dado testimonio son los sobrevivientes. Para los que padecieron hasta el extremo el destino de los *campos*, en cambio, ello es materialmente imposible (...) Pero, por otra parte, tampoco los sobrevivientes pueden dar integralmente testimonio de lo sucedido. Ninguna lengua humana posee las palabras apropiadas (...) Auschwitz es, en este sentido, lo intestimoniabile" (Castro, 2008, 77)

En tercer capítulo, "La *máquina gubernamental* y la *máquina antropológica*" está dedicado al análisis de *El reino y la gloria. Una genealogía teológica del gobierno y la economía. Homo sacer II, 2* (2007) y, en menor medida, al tratamiento de *Lo abierto. El hombre y el animal* (2002). Tal como su nombre lo indica, el eje del capítulo será el intento de dar cuenta de la *máquina gubernamental*, que produce lo político y, de la *máquina antropológica*, que produce lo humano. En este sentido, Castro caracterizará la noción de *maquina* a partir de cuatro notas distintivas: a) es un *dispositivo* que produce discursos, gestos, conductas; b) son bipolares, es decir, articulan elementos que a primera vista parecen excluirse, por ejemplo la *máquina gubernamental* articula *auctoritas* y *potestas*, soberanía y gobierno y, la *máquina antropológica*, articula humanidad y animalidad; c) su funcionamiento genera zonas de indistinción, por ejemplo la *máquina jurídico-política* occidental produce *campos*, zonas de indistinción entre lo humano y lo animal; d) el centro de la *máquina* está vacío, el centro que articula las polaridades no tiene, pues, ninguna sustancia.

En el *Reino y la Gloria* Agamben retoma algunas temáticas centrales de los últimos años de producción teórica de Michel Foucault: el gobierno y la economía. No obstante, Agamben ensancha los límites cronológicos y temáticos de las investigaciones foucaultianas. Castro muestra que de acuerdo con el recorrido cronológico propuesto por Agamben, del paradigma de la teología política derivaría la teoría moderna de la soberanía y, del paradigma de la teología económica, derivarían la biopolítica y la economía moderna. En *Lo abierto*, Agamben se dedica a tratar la noción de *vida* y a abordar la *máquina antropológica*. De este trabajo, Castro rescata una preocupación central, según la cual, y citando al propio Agamben, "«(e)n nuestra cultura el hombre siempre ha sido pensado como la articulación y la conjunción de un cuerpo y un alma, de un viviente y de un *lógos*, de un elemento natural (o animal) y de un elemento sobrenatural, social o divino. Debemos, en cambio, aprender a pensar el hombre como lo que resulta de la desconexión de estos dos elementos, y no investigar el misterio metafísico de la conjunción, sino el misterio práctico y político de la separación»" (Castro, 2008, 116).

Finalmente en el cuarto capítulo, "Arqueología de la potencia", Castro da cuenta de lo que entiende como conceptos centrales del pensamiento de Agamben y que si bien algunos de ellos se encuentran en *Signatura rerum. Sobre el método* (2008), el autor italiano suele emplearlos en varios de sus trabajos. Este capítulo cuenta con aproximaciones a herramientas metodológicas empleadas por Agamben

⁴ Una guía para la parte del laberinto biopolítico puede encontrarse también en Quintana Porras (2006) y para los pasajes dedicados al estado de excepción, en Neal (2007)

–*arqueología, paradigma o ejemplo y signatura*– pero también hay desarrollos de nociones de gran originalidad y de bastante recurrencia en la obra agambeniana: *potencia, inoperosidad, mesianismo*,⁵ *resto* y *profanación*.⁶

El libro de Castro es una gran guía de acceso al laberinto de la obra agambeniana, pero antes de finalizar esta pequeña reseña, vale agregar algunos comentarios. En primer lugar, cabe resaltar que en la introducción del libro se esboza una poderosa hipótesis hermenéutica, según la cual, “es posible trazar una línea que va desde *El hombre sin contenido* hasta su trabajo más reciente sobre el método, *Signatura rerum*. Esta línea está ocupada por la cuestión de la potencia o, para ser más precisos, por la problemática aristotélica de la potencia” (Castro, 2008, 11). Si bien Castro desarrolla con cierto detenimiento la noción de potencia, de *potencia-de-no*, lo cierto es que no llega a detectarse esta línea. Ésta parece ser más bien fragmentaria, ya que sus vértices se visualizan, Castro los presenta, únicamente en los comentarios de los textos en los cuales Agamben lo hace, pero uno se queda con las ganas de descubrir estos vértices, estos rastros de la *potencia-de-no*, cuando Agamben no los pone sobre la superficie. Uno se queda con las ganas, luego de ser seducidos con tal hipótesis, de lograr vislumbrar la línea que ocupa la *potencia-de-no* a lo largo de todas las obras de Agamben, y no únicamente en las que el mismo autor italiano las saca a la luz.

En segundo lugar, es de destacar que lo que presenta Castro es una guía, es decir un camino disciplinado de acceso al laberinto agambeniano. En eso que parecía un bloque de concreto impenetrable, Castro brinda la pala y el pico con un modo disciplinado, controlado de uso. La pala y el pico no pueden emplearse de cualquier modo, no es posible darle forma a gusto al material. Lo mismo sucede con el paso por los estrechos pasadizos del laberinto. El camino es un camino disciplinado. La guía orienta el camino, disipa así todo azar que puede imprimirse al trayecto. No obstante, esto no sucede únicamente con el libro de Castro.

Cuando el 2 de diciembre de 1970 Michel Foucault se hizo cargo de la cátedra de “Historia de los sistemas de pensamiento” en el *Collège de France*, pronunció su lección inaugural, titulada *El orden del discurso*. Allí Foucault postuló, a modo de hipótesis, que “en toda sociedad la producción de discurso está a la vez controlada, seleccionada y redistribuida por cierto número de procedimientos que tienen por función conjurar sus poderes y peligros, dominar el acontecimiento aleatorio y esquivar su pesada y temible materialidad” (Foucault, 1970, 14). En este orden de ideas, propone que en las sociedades, los discursos se encuentran sometidos a sistemas de control *externos e internos*. Estos últimos se caracterizan por ser los mismos discursos los que ejercen su propio control. “Son procedimientos que juegan un tanto en calidad de principios de clasificación, de ordenación, de distribución, como si se tratase en este caso de dominar otra dimensión del discurso: aquella de lo que acontece y del azar” (Foucault, 1970, 25). Aunque reseñaré sólo los dos primeros, dentro de los sistemas *internos*, Foucault enumera el *comentario*, el *autor* y la *disciplina*. En las sociedades hay una suerte de nivelación entre los discursos: mientras algunos desaparecen en el acto mismo que son pronunciados, otros, como los textos religiosos o jurídicos, se mantienen o se habla de ellos durante mucho tiempo. El *comentario* permite construir nuevos discursos, pero a condición de que se

⁵ Respecto de la recuperación del mesianismo en la filosofía política contemporánea, ver Galindo Hervás (2008).

⁶ Sobre esta última noción ver también una buena guía en de la Duranteye (2008).

diga lo que ya se había dicho. Asimismo, y tal vez por esto, “el comentario conjura el azar del enunciado al tenerlo en cuenta” (Foucault, 1970:29). Por otro lado el *autor* –el *autor* como foco de coherencia del discurso, como el origen y la unidad de las significaciones- también limita el azar del discurso, en este caso, “por el juego de una *identidad* que tiene la forma de la *individualidad* y del *yo*” (Foucault, 1970:32).

El libro de Castro, con su *comentario* y su atribución al *autor*, es una excelente guía para atravesar el laberinto agambeniano, pero por eso mismo es una guía paradójica: que muestra el camino a la vez que cierra muchos posibles. Algo similar, supongo, puede decirse de este comentario bibliográfico.

Bibliografía citada

- CASTRO, E. (2008), *Giorgio Agamben. Una arqueología de la potencia*, Bs. As., Unsam/Jorge Baudino, 2008.
- COSTA, F. (2009), “El dispositivo museo y el fin de la era de la estética”, ponencia presentada en el *Coloquio Internacional “Giorgio Agamben: Teología política y soberanía”*, Santiago de Chile, 2009, disponible en http://www.biopolitica.cl/docs/publi_bio/costa_dispositivo.pdf.
- DE LA DURANTAYE, L. (2008), “«Homo profanus»: Giorgio Agamben's profane philosophy.”, *Boundary 2* 35(3), Duke University press, 2008. Disponible en <http://www.people.fas.harvard.edu/~deladur/deladur.homo.profanus.pdf>
- FOUCAULT, M. (1970), *El orden del discurso* (trad. de Alberto González Trovano), Ed. Tusquets, Bs. As., 2004.
- GALINDO HERVÁS, A. (2008), “Mesianismo impolítico” en *Isegoría. Revista de filosofía moral y política*, nº39, México D.F., 2008.
- NEAL, A. (2007), “Giorgio Agamben and the politics of the exception”, ponencia presentada en la *Sexta Conferencia de relaciones internacionales paneuropeas*, Turín, 2007, disponible en <http://archive.sgir.eu/uploads/Neal-Andrew%20Neal%20Giorgio%20Agamben%20and%20the%20politics%20of%20the%20exception.pdf>
- QUINTANA PORRAS, L. (2006) “De la *nuda vida* a la ‘forma-de-vida’” en *Revista Argumentos*, no. 52, México D.F., 2006